

DÍA DE LA CONSTITUCIÓN, 6-12-2019

ABAJO EL RÉGIMEN ACTUAL,

MITAD FASCISTA Y MITAD

PARLAMENTARISTA

POR LA REVOLUCIÓN

POPULAR

INTEGRAL EN EUROPA

Félix Rodrigo Mora

El vigente sistema político de dictadura, tal como se manifiesta en la Constitución Española de 1978, es una mixtura repulsiva de franquismo y parlamentarismo, al servicio de un ente estatal hipertrófico y de la gran empresa transnacional, con el imperialismo alemán (terrorista, racista antiblanco, genocida, antieuropeo, islamofascista, ultracapitalista, tecnocrático, ecocida y exterminacionista), agazapado en la trama inaceptable de la Unión Europea.

Con él asistimos a la aniquilación general de todo lo que tiene Europa, es decir, los pueblos europeos, de singular, maravilloso y valioso, no sólo sus lenguas y culturas sino también sus genes y etnias. Es, la actual, una vorágine de exterminios, cataclismos y aniquilaciones, asunto en el que se manifiesta la pasmosa destructividad del sistema de Estado y gran patronal hoy vigente, ya tan hiper-concentrado y megapoderoso que todo lo que toca lo destruye, precisamente por sobreexceso de poder.

Nos gobiernan enfermos mentales, psicópatas desmesuradamente desequilibrados, criminales frenéticos, que ya han perdido toda conexión con la realidad y no tienen otro modo de existencia que el aniquilamiento general, el exterminio a gran escala. Es lo que describe A.M. Lobaczewski en el libro **“La ponerología política”**, donde concluye que sufrimos una *“patocracia”*, esto es, el gobierno de seres patológicos,

de enfermos mentales muy agresivos, de locos rabiosos, de orates genocidas. Ciertamente, y más aún, podría decirse que este autor polaco, que construye sus formulaciones tras haber padecido la dictadura marxista-fascista del Partido Comunista en Polonia, hasta su desintegración como sistema político viable en 1989-1990, se queda corto, si se juzga su obra desde la realidad última¹.

La Constitución española de 1978 surge del pacto entre dos fascismos, el de los canallas de camisa azul, provenientes del franquismo, con Adolfo Suárez a la cabeza, y el de los fascistas hiper-criminales de camisa roja, con Santiago Carrillo al frente. Para repartirse el país, y sobre todo para frenar el movimiento popular, entonces bastante poderoso, ambos fascismos se unen contra los pueblos ibéricos. Los franquistas ceden algo de su poder y negocios a los comunistas y socialistas, y de ahí surge la Constitución de 1978, hoy vigente, de ese espantoso contubernio entre fascistas de derechas y fascistas de izquierda.

Ahora, 41 años después, soportamos las consecuencias de la continuidad soterrada del fascismo de Franco. Por ejemplo, con la Ley de Violencia de Género, una norma legal de excepción incompatible incluso con los principios del constitucionalismo liberal, un instrumento para vengarse de quienes llevaron el grueso de la resistencia y el combate contra el franquismo y el falangismo, los varones de los pueblos peninsulares. Para darles un escarmiento terrible, los detienen por decenas de miles a partir de denuncias falsas, puestas por mujeres fascistas, por lectoras trastornadas del **“Manifiesto SCUM”**, ese panfleto neonazi-feminista.

¿Quién está en la primera fila de esa agresión sin precedentes contra los varones épicos y heroicos? Pues la izquierda fascista, el PCE (hoy sus herederos, IU, UP y las CUP) y el PSOE, los mismos que salvaron de la justa ira y deseo de justicia popular al régimen de Franco, los mismos que en la Transición se echaron en brazos de los asesinos de camisa azul a cambio de mucho poder y muchísimo dinero. Los mismos que tras salvar al sistema franquista, a sus torturadores y asesinos de la guardia civil y la brigada político-social, militares ahitos de sangre, multimillonarios emergidos a la sombra de la tiranía, jefes mediáticos e intelectuales adheridos al fascio, se entretienen, ¡44 años

¹ En mi último libro **“Erótica creadora de vida. Propuestas ante la crisis demográfica”**, llego a las mismas conclusiones que el autor polaco, advirtiendo que quienes nos gobiernan están locos de remate y han perdido la cabeza al completo, por eso desean exterminar a toda la humanidad, a su 99%, en cincuenta años, por medio de la crisis demográfica, en particular con la represión feroz, a cargo del feminazismo y el fascismo de la izquierda, del sexo y el erotismo heterosexual.

después de la muerte del general felón y patibulario!, sacando a pasear sus restos de allá para acá, con el fin de hacer olvidar lo obvio: QUE ELLOS, LOS NEO-FALANGISTAS DE LA IZQUIERDA COMUNISTA Y SOCIALISTA, SON LOS SALVADORES DEL REGIMEN FASCISTA DE FRANCO.

Lo dice el refrán, “*Dios los cría y ellos se juntan*”, y en la Transición política (1974-1978) lo que acontece es eso, la alianza, unión y coincidencia de todos los fascistas, de derechas e izquierdas, que se reparten el país alegremente, a la sombra de los fusiles de la guardia civil: esto para ti y esto para mí. Y hasta hoy. Ahora preparan dar otra vuelta de tuerca al actual régimen policial, terrorista y criminal, con las leyes sobre “*delitos de odio*”, que proyectan aplicárnoslas a los revolucionarios y a todos los resistentes a la dictadura, a todos los combatientes por la libertad.

Al frente de la horda facinerosa, ansiosa de violencia y sangre, se encuentran, ¡cómo no!, cuatro mujeres mega-fascistas, Manuela Carmena, Rita Maestre, Irene Montero y sobre todo Ada Colau, las cuatro apocalípticas caudillas del fascio español de izquierdas, en particular la última, una personalidad por completo enloquecida, que sueña con llenar las cárceles de hombres y mujeres-macho, y, además, abrir campos de concentración, docenas de ellos, dedicados a la tortura a gran escala y al asesinato en masa. ¡Bien!, pues entonces combatiremos y las derrotaremos, las venceremos para siempre. Y acabarán sus días ante un Tribunal Popular Antifascista. En modo alguno volverá a repetirse lo de la Transición, cuando los fascistas azules se fueron de rositas, a disfrutar de las fortunas que habían amasado con sus crímenes y expolios.

Así pues, a las nuevas maquinaciones del actual régimen franquista, neofranquista y parlamentarista, hemos de responder con el reforzamiento de la acción revolucionaria antifranquista. Y para conocer nuestras metas estratégicas, las de la revolución popular comunal ibérica y europea en marcha, sugiero la lectura del Prologo, del que soy coautor, a la traducción al castellano del libro de la politóloga de EEUU Dana D. Nelson, “**Democracia común**”. ¡Ahí está todo!

LA REVOLUCIÓN, Y SÓLO LA REVOLUCIÓN, VENCERÁ A TODOS LOS FASCISMOS Y ESTABLECERÁ UN SISTEMA DE LIBERTAD PARA EL PUEBLO, PARA LOS PUEBLOS, PARA EUROPA TODA.